

LAVIANA CUETOS, María Luisa. *Guayaquil en el siglo XVIII: recursos naturales y desarrollo económico*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1987: XVII + 428 págs.

La Dra. Laviana Cuetos nos presenta una obra en la que se deja traslucir su amplio conocimiento y su larga experiencia de trabajo sobre una región que, como ella misma señala, se ubica en las “llamadas zonas marginales de América Española”: Guayaquil. Quien conoce esta ciudad puede fácilmente comprender el interés que ella despierta, ciudad-puerto vinculadora de la audiencia de Quito para con el exterior y principal productor de maderas exportadas a regiones más al sur del virreinato del Perú. En la colonia, no sólo fue famoso Guayaquil por el material utilizado en sus astilleros al construirse los navíos sino que en Piura, Trujillo e incluso Lima, la madera de esta provincia era usada para la fábrica de viviendas e iglesias. Posteriormente este puerto se convertiría en el eje de la vida económica de la actual República del Ecuador.

Numerosos artículos nos ilustran y nos permiten conocer diferentes aspectos y problemáticas históricas de la ciudad de Guayaquil o de su provincia. Mas, salvo el trabajo de Andrés Baleato (“Monografía de Guayaquil”) escrita a principios del período republicano y del estudio de Michael Hammerly (*Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil*) realizado muchísimo más tarde en 1973, no se contaba con una obra de conjunto sobre esta provincia como la de “Guayaquil en el siglo XVIII”. Este trabajo tiene como hipótesis central fundamentar el desarrollo económico que tuviera la provincia durante el virreinato a través de un conocimiento de los recursos naturales de la región, buscando comprobar que el desarrollo decimonónico de la provincia tuvo sus bases en el período colonial —sobre todo con el impulso que a la ciudad le diera las reformas borbónicas— y que el desfase entre el Guayaquil colonial y el republicano es más aparente que real.

Una primera parte del libro está dedicada a la ubicación del lector dentro de la realidad geográfica y poblacional de la provincia del Guayas. Tras acostumbrarse al estilo académico de la autora, uno puede apreciar el minucioso trabajo de análisis de las fuentes demográficas las que, confrontadas con la economía de exportación de la provincia, permite caracterizar a Guayaquil como una sociedad abierta, menos jerarquizada y con mayor movilidad social que en otras, con una economía cerrada. Por ejemplo, sólo en una sociedad del tipo de la guayaquileña los mulatos podían acceder a un mayor status social y lo que es más importante, a un reconocimiento de él.

El estudio detallado de los diferentes recursos naturales de la provincia es el tema de la segunda parte del trabajo. La autora no se limita, como la mayoría, a tratar sólo la presencia del cacao en la región; producto importantísimo para la economía guayaquileña del tardío período colonial y sobre todo del primer siglo republicano, sino que esboza todo un panorama de los variados recursos de la zona y el impacto diferenciado de los mimos en esa economía. Aprovechando un clásico esquema fácilmente comprensible por lo sencillo, subdivide la segunda parte del libro en capítulos de acuerdo al tipo de recursos agrícolas, forestales, mineros y pesqueros, presentando los productos de cada categoría en forma detallada. Hubiera sido muy interesante si además de contar con la descripción de cada uno de ellos, se hubiera trabajado la interrelación entre estos productos. La dinámica económica de la provincia de Guayaquil debió estar conformada por un conjunto de bienes que se vinculaban y se comercializaban en el espacio regional e interregional. Sin embargo hay que reconocer que las interrelaciones mencionadas hubieran requerido necesariamente de un esquema más complejo y que por tanto, se hubiera sacrificado el carácter monográfico de la obra signado por una hipótesis de trabajo tan amplia.

La abundante información que trabaja la Dra. Laviana hubiera resaltado bastante más, enmarcada dentro del contexto social de la provincia del Guayas. El libro no carece de referencia a este aspecto social, datos sobre la población, sobre la mano de obra, etc. pero no tiene un tratamiento detenido. Es notorio el economicismo de la obra que por otro lado, es avisado desde el inicio del estudio. El amplio espectro que se presenta al establecer el fundamento económico de esta provincia de una manera tan sólida como lo ha hecho la autora, le ha centrado en el mismo haciéndole dejar en un segundo plano la relación entre la economía y la sociedad de la región Guayaquileña.

Obviamente, un trabajo de conjunto por amplio que sea no puede abarcar todos los puntos y temas, la perspectiva de cada lector puede encontrarle diferentes carencias pero es innegable la calidad y el trabajo realizado por la autora. Una limpieza abrumante en el tratamiento de la información demográfica y una sencilla claridad al tocar cada elemento y actividad económica del Guayaquil colonial, hacen de este libro una obra de consulta necesaria y de lectura obligada.

*Susana Aldana R.*